



“Hoy ya no existe”: José de la Cruz.

UNA ORDEN Y UNOS FUSILADOS EN JIQUILPAN

JUNIO DE 1811

SOCIEDAD MICHOACANA DE HISTORIA,

ARQUEOLOGÍA Y GEOGRAFÍA S.C.

Geo. Gabriel Montes



Luego de un ataque en una loma inmediata a La Barca en mayo de 1811 por parte del comandante de la División de Reservas, don Pedro Celestino Negrete, contra los insurgentes del Legó Gallaga, pasó su división al pueblo de Jiquilpan, con el fin de investigar sus nexos con este insurgente y los ciudadanos de aquella población. Allí los Jiquilpenses aparentemente se sujetaron a las tropas del Rey. Nombraron a don Felipe Marín y José Arteaga como comandantes de patriotas y armaron dos compañías. Pero nomás se fue Negrete y los mandaron al diablo y volvieron a las andadas.

Ya hacía buen tiempo que el vicario de la parroquia había levantado en armas al pueblo y se había unido a José Antonio Torres; el clérigo Ortiz se había revelado contra el Cura Entería y lo había puesto a disposición de los insurgentes, había sacado más de 11 cargas de plata y las había destinado a la campaña. Con la retirada de los insurgentes en diversas comisiones, la plaza quedó pacificada y perdonada, como hemos visto, por Negrete días después. Llegó como Cura Interino don Mariano Ordaz porque Entería ya no estaba en el pueblo.

Sin embargo, los Jiquilpenses que vivían en la miseria, producto de la deshumanización española y perseguidos en varias ocasiones por las tropas realistas, realizaban labor de información, se unían aquí y allá a las fuerzas de las divisiones de Luis Macías y de otros insurgentes, para continuar la lucha, se iban al cerro e incluso algunos se fueron a las costas de Jalisco con el jiquilpense José Antonio Béjar.

En una senda carta fechada el 24 de junio, José de La Cruz, con el visto bueno de Calleja, ordenaba que la división de Manuel del Río, quién fuera Teniente Provincial de Aqualulco, a la sazón provincial de la Acordada y reconocido carnicero, y que en 1811 era comandante en Jefe del Real Cuerpo de Acordada de la Nueva Galicia y de la 2ª División del Ejército de Reserva para que fuera a castigar a los habitantes de Jiquilpan por reincidentes.

Según la carta de este jefe realista dice que

“CUANDO PASÓ NEGRETE POR AQUEL PUEBLO, FUE DE NUEVO PERDONADO, POR LAS INFINITÍSIMAS MALDADES, POR HABER APARENTADO UNA SUMISIÓN Y RESPETO AL PARECER SINCEROS Y OFRECIÉNDOSE A LEVANTAR DOS COMPAÑÍAS PARA SU SEGURIDAD”



pero cuando Negrete se retiró, buena parte de la población se levantó contra aquellos que comandaban las filas de patriotas de Jiquilpan, disolviendo las dos compañías.

Resulta de esto, que los Jiquilpenses se volvieron contra las dos compañía, arrestaron a los encargados patriotas y cometieron robos, saqueos y llamaron a Gallaga que en esos días estaba en La Hacienda de La Palma. Todo aquel alboroto fue en la Plaza, según de La Cruz,

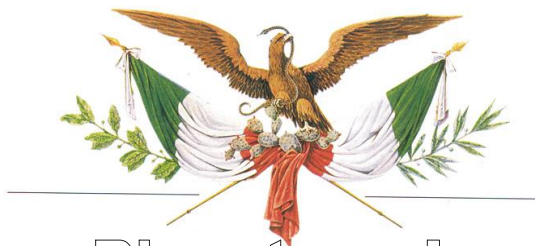
“HASTA LAS MUJERES LLEVABAN PIEDRAS A LOS AMOTINADOS PARA QUE CONTINUASE EL DESORDEN, POR LO QUE ESTA NATURALEZA NO DEBE DEJARSE SIN CASTIGO TAN SEVERO COMO EJEMPLAR”.

Cuando las noticias llegan a Guadalajara, el 21 de junio que entró en aquella ciudad, don Ángel Linares, don José de la Cruz dio la terrible orden de borrar del mapa al pueblo de Jiquilpan. En dicho documento, don José de la Cruz da a Manuel del Río, la siguiente orden:

“DE ACUERDO A LA REUNIÓN DE MALVADOS DE AQUEL PUEBLO DE XIQUILPAN, QUE SE PASE A CUCHILLO TODOS LOS CRIMINALES QUE ENCUENTRE, INCLUSIVE LAS MUJERES...Y QUE VERIFICADO TODO ESTO PONGA FUEGO A TODAS LAS CASAS DE LOS CASTIGADOS...”

La medida no debe extrañarnos, pues era común que los realistas y los llamados “patriotas” o ciudadanos partidarios de los gachupines, hicieran este tipo de atrocidades...pero no queda solo en eso, al comandante de la Nueva Galicia se le ocurre, que luego que realice tales acciones, se ponga un letrero en medio de la plaza, que debía decir:

“LA PARTE Y HABITANTES DE XIQUILPAN QUE HA SIDO REBELDE POR SEGUNDA VEZ A SU REY Y A SU PATRIA YA NO EXISTE”.



Bicentenario

Francisco Gabriel Montes

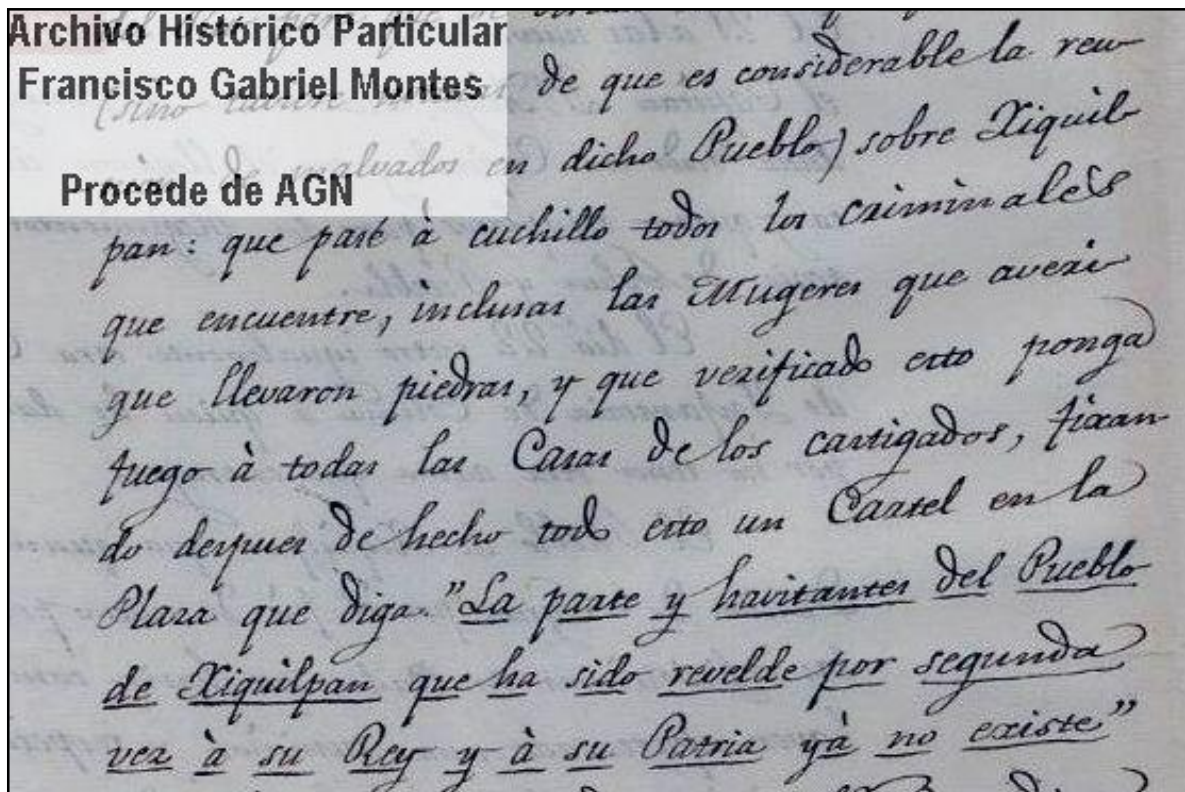


Ilustración 1 Documento de Cruz, ordenando pasar a cuchillo a los Jiquilpenses rebeldes.

Manuel del Río, efectivamente se presentó en aquella población el 30 de junio, con una fuerza considerable.

El informe del 30 de junio, cuando don Manuel del Río, comandante en jefe del Real Cuerpo de Acordada de la Nueva Galicia y de la 2ª División del Ejército de Reserva, llega a Jiquilpan, lo participa a don José de la Cruz en estos términos:

“DESPUÉS DE HABER CAMINADO AYER, DOCE LEGUAS, CON EL OBJETO DE ATACAR AL AMANECER DEL DÍA DE HOY, SEGÚN LAS ÓRDENES DE V. S. LA NUEVA CHUSMA REUNIDA Y ACAUDILLADA POR EL INFAME LEGO GALLAGA, SU HERMANO Y EL MONIGOTE OCHOA



EN XIQUILPAN, UN FUERTE AGUACERO QUE DURÓ HASTA LAS CINCO DE LA MAÑANA DEL DÍA DE HOY, ME HIZO DETENER EN LA ESTANCIA DE LAS PUENTES”.

Sin embargo, los insurgentes se habían posicionado de los cerros del poniente de Jiquilpan; allí un cálculo estimado por los realistas, que casi siempre mentían, Manuel del Río estima que los insurgentes, que tenían emplazado un cañón, traían mil doscientos hombres casi todos caballería esperando su llegada.

Según la versión de Manuel del Río, a las 6 de la mañana del 30 de junio, comenzó su marcha de Las Puentes a Jiquilpan y sus exploradores le informaron de la situación de los insurgentes que lo estaban esperando en las lomas altas de Jiquilpan

“HALLABAN SITUADOS SOBRE UNA LOMA INMEDIATA DE LA PARTE DE ALLÁ DEL PUEBLO”.

El informe del jefe realista, es tan espectacular, que dice haber dejado casi 250 muertos, luego de tres cuartos de hora de combate, haberles tomado un cañón y que por efectos de un fuerte aguacero, tuvo que echar mano de las espadas y bayonetas, y en 15 minutos, dice, acabó con la “canalla”, mientras que

“AL ROMPER EL FUEGO, SE PUSIERON EN SALVO LOS CABECILLAS: DOS PARTIDAS DE CABALLERÍA QUE HE NOMBRADO LOS PERSIGUEN, UNA POR LA LOMA DEL PASTOR Y OTRA POR GUARACHA”.

No dice haber cogido prisioneros, pero en el archivo parroquial de Jiquilpan, encontramos una partida en el libro de los que se entierran, en la que dice el cura don Mariano Hordaz:

“QUE EL 24 DE JULIO DE 1811, YO EL CURA PROVISIONAL DE ESTE PARTIDO DI SEPULTURA ECLESIASTICA (CON PERMISO SUPERIOR) A LOS CUERPOS DE DIEZ Y OCHO QUE POR LA JUSTICIA SE HABÍAN PASADO POR LAS ARMAS Y COLGADO EN LAS ENTRADAS DEL PUEBLO CUYOS NOMBRES SON: IGNACIO SALCEDA, IGNACIO BACA, IGNACIO SÁNCHEZ, ESTEBAN CRISANTO, FRANCISCO HERNÁNDEZ, JOSÉ MARÍA LÁZARO, PEDRO CELESTINO, JOSÉ DOMINGO, ANDRÉS DOMINGO, AGUSTÍN JASO,



Hidalgo, Rafael Gudiño, e Ignacio Navarro de Sahuayo y otros insurgentes de la región, hicieron que los realistas mandaran fuerzas considerables y jefes de renombre como Celestino Negrete, el propio Manuel del Río, Luis Quintanar y otros para seguir combatiendo a los insurrectos de la ciénega.

(Fuentes: AGN, Colección de Documentos para la Guerra de Independencia de Hernández y Dávalos; ARAG documentos relativos al proceso del P. Ortiz., APSFJ libros de los que se entierran)

DERECHOS RESERVADOS DE AUTOR

FRANCISCO GABRIEL MONTES

2009

PUBLICADO EN TRIBUNA DE SAHUAYO

PORTAL DE LA SMHAG